

# CARTA AL ASESINO ROJAS

Correos Argentinos  
Capital

FRANQUEO PAGADO  
Concesión No 3081

TARIFA REDUCIDA  
Concesión No 8538

REMITENTE: C. C. CENTRAL No 4222

**UNIDAD PUEBLO  
CON  
FUERZAS ARMADAS**

# MARCHAR

AÑO 1968 OCTUBRE EXTRA PRECIO \$ 50

EDITOR:  
**ALEJANDRO KELLY**

DIRECTORES:  
**Humberto Guidi**  
**Argentino Díaz**

DIRECCION EJECUTIVA:  
**Luis García**

CONSEJO OBRERO:  
**O. Giménez - E. García - J. Castro**  
**Miguel Swiec - S. Fontaña - S. Sluky**  
**M. Díaz H. Uekedo**

FOTOGRAFIA: J. Lacunza

# SERA FUSILADO

Su "espiche" en la Casa de la Empleada en la comida fúnebre del día 14 ha colmado nuestra capacidad de estupefacción. Lo hemos leído y releído no queriendo dar crédito a nuestros ojos ante un caradurismo de ese calibre. Así que Ud. que traicionó a todos, desde Perón a Lonardi, habla de lealtad, de principios y de ofrecer ejemplos a la juventud. Nosotros vamos a recordarle esos ejemplos —constitutivo de una lista de ignominias que el pueblo no ha olvidado ni olvidará jamás, porque siempre habrá un argentino que le refresque la memoria— que conforman su historia de ciudadano, de hombre y de jefe naval.

Ud. solicitó a Evita que se le otorgara la "Medalla de la Lealtad", cuando regresó de Brasil donde se desempeñó como agregado naval en la embajada que presidía el Dr. John Cooke, quien ofició de intermediario para lograr el apoyo de Evita a su pedido. Fue también el mismo doctor Cooke quien ofició de buen componedor entre Ud. y el general Aramburu, agregado militar en la misma oportunidad para dar término a las rencillas domésticas con que competían la tranquilidad de la embajada.

El entonces Secretario General de la C.G.T. José Espejo, se trasladó especialmente a Puerto Belgrano para hacerle entrega de la distinción, que Ud. recibió "con orgullo y emoción de argentino y de integrante de las fuerzas armadas" como consta de la información publicada en la oportunidad por "Democracia" y los demás diarios integrantes de la "cadena que regentaba el mayor Alop".

Con el distintivo de la lealtad en el ojal, Ud., penetró en el círculo allegado al general Perón. Fue parte de ese grupo de "alcahuetes y chupamedias" que él usaba y despreciaba de acuerdo a las circunstancias y al estado de su humor. Así lo vimos fotografiado por los empleados de Apold, junto a Perón, a bordo del yate presidencial, en un acto en que la U.E.S. homenajeaba a su protector. Allí está Ud. aprisionado por la fotografía, con las manos cruzadas sobre el vientre y una larga sonrisa animándole la jeta. Esa fotografía la redió "De Frente" —la revista del Dr. Cooke—, y fue una de las causas que Ud., ya vicepresidente provisional, ordenara su clausura definitiva.

Pero antes de eso hay un largo prontuario que recordarle. El 16 de junio de 1955 —éste debe ser otro ejemplo que Ud. ofrece a la juventud— al exigirle el general Ferrazano que se definiera ante el golpe que encabezaban los almirantes Olivieri, Gargiulo y Toranzo Calderón, Ud. no sólo juró su inquebrantable lealtad a Perón, sino que

abogó para que se castigara con el fusilamiento a los responsables de la intentona. La mentefrías asesina de que Ud. hizo gala el 10 de junio de 1956, en complicidad con el general Aramburu, ordenando el fusilamiento sin proceso del patriota general Valle y sus compañeros de infortunio, no se ejerció entonces contra sus camaradas navales porque el general Perón se negó a arbitrar tal respuesta al frustrado puch.

Del 16 de junio al 16 de setiembre Ud. permaneció en Río Santiago sin cortar sus lazos de intimidad con el elenco estable de alcahuetes que rodeaba a Perón, y cuando el general Lonardi inició en Córdoba la revolución que habría de derrocar al peronismo, embarcó a los cadetes y rumbo a Montevideo pero cuando la escuadra de mar, dirigida por el contraalmirante Rial llegó a la boca del Río de la Plata, Ud. hizo valer su antigüedad y asumió el mando, no a la hora del peligro, sino a la de las ventajas adquiridas con el riesgo de otros.

Su llamado al general Lonardi, instándolo a "bajar a la Capital", que lo conocía y sabía hasta qué punto se podía confiar en Ud., recibía la respuesta que era de esperar: el jefe de la revolución declaró a Córdoba capital de la República, demostrando ostensivamente que no lo consideraba un compañero revolucionario, sino un colado de la revolución. De ese desprecio del jefe del movimiento militar hacia Ud., Ud. se vengó el 13 de noviembre con la complicidad del general Aramburu; defenestró traidoramente al general Lonardi para preparar a la vicepresidencia con su viejo cómplice de tantas canalladas en Brasil. Pero antes se dio el lujo de dejar caer al agua la red donde los generales que representaban al Ejército iban a firmar el acta de rendición a raíz del asilo del presidente en la cañonera paraguaya.

Ud. traicionó a Lonardi por dos razones: a) Porque su ambición de jefe, minada por la obsecuencia que le es tradicional, necesitaba suplantar a Olivieri, Toranzo Calderón y Rial, mediante su elevación a la vicepresidencia. El almirante Gargiulo ya no podía hacerle sombra; su gesto de suicidarse y asumir la responsabilidad del fracaso lo había alejado para siempre de la competencia política y profesional; b) Porque la consigna de "ni vencedores ni vencidos", inaceptable para los extremismos de izquierda y de derecha movilizados por la "democracia representativa" de los intereses antinacionales y antipopulares empeñados en romper toda perspectiva de unidad nacional y popular —y fundamentalmente la unidad entre el pueblo y las fuerzas ar-

madas— necesitaban de un asesino para profundizar la división y establecer una valla sangrienta entre los sectores nacionales que buscaban una vía de conciliación entre el contenido social que generó el justicialismo y la evidente necesidad, ya entonces, de dar nuevas estructuras a la Nación. Necesidad que sigue en pie.

Bajo la simulación del gobierno de Aramburu y de Ud., unidos por el crimen cometido en común y cubiertos con la mugre del basural de José León Suárez, donde Uds. mandaron asesinar a mansalva a un grupo de obreros inocentes de otro pecado que el de amar a su Patria y buscar el bienestar de sus familias, el extremismo del llamado P. C. asaltó los sindicatos e impuso sobre ellos su poder y su agresión. Los gremios fueron para el comunismo y el socialismo amarillo lo que Checoslovaquia es ahora para Moscú: una presa a la que hay que desangrar hasta la última gota. Para eso entraron a saquear en los fondos sindicales, destruyeron la obra solidaria que cada uno de esos gremios había construido y sólo abandonaron las intervenciones cuando el último peso y el último policlínico había sido malversado por ellos.

Ud. inventó al "Capitán Ghandi", un aventurero cínico y venal que ni era capitán ni se llamaba Ghandi; y a través de ese malandrín, fullero y simulador, que además estaba loco y era un total irresponsable, instituyó el terror como forma de gobierno. Persiguió, encarceló, torturó y obligó a exilarse a decenas de miles de argentinos, con la frialdad del nuevo converso que demuestra la verdad de su conversión, ensañándose contra sus antiguos correligionarios. No hubo arbitrariedad, bajeza ni atentado contra el pueblo y el país en el lapso del gobierno "Libertador" que no tuviera su sello y el reflejo de su torva personalidad lombrosiana. La Junta Consultiva, aquel arcópagos de sirvientes de los intereses antinacionales, en la que la reacción, el socialismo y el comunismo atados por el cordón umbilical del liberalismo desbordado, daban formas "democráticas" al asalto de un país y a la vía cruzada de un pueblo, lo tuvo a Ud. por vestal y por oráculo. Pero ese pueblo perseguido, encarcelado, torturado, frustró su ridícula ambición; impidió su sueño dorado, el "quedantismo" y el de su cómplice y compinche el "continuismo" de Aramburu. Sin embargo, la mayoría parlamentaria que llegó al Congreso con el voto popular y no el partidario, le regaló a Ud. las insignias de almirante y las de teniente general a Aramburu, seguramente para premiar su sentido de la lealtad a la palabra empeñada y el heroísmo de su compinche en la "raizada" de Curuzú-Cuatí.

Y con este prontuario, que avergonzaría a muchos de los infelices que están en Devoto o Sierra Chica, Ud. se cree en el derecho de hablarle al país para decirle qué debe hacer en las actuales circunstancias! Y con estos antecedentes —de traición, de asesinato, de complicidad con los extremismos y sus objetivos de enfrentar al pueblo con las Fuerzas Armadas— se atreve a hablar de democracia, de libertad, de dignidad y de lealtad! Pero quién cree Ud. que lo puede tomar en serio, a no ser para usarlo una vez más para la traición, el asesinato y la división que puedan necesitar los enemigos del país para mantenerlo bajo su dominio? Ni siquiera Aramburu, del fin rebelde de la proyectada "Unión Democrática" está dispuesto ahora a aceptarlo de ladero. Ud. es un lastre, no porque le pese la conciencia, que no la tiene, sino por ese prontuario que todos conocemos y que nunca podrá borrar. Sólo los tenebrosos que planean el asesinato del general Onganía como medio de dejarle el camino libre a la contra-revolución podrían aceptarlo en su seno. Ud. quiere otro 13 de noviembre.

Traidor a Perón, traidor a Lonardi, frustrado fusilador de Olivieri y Toranzo Calderón, fusilador sin proceso de Valle y sus compañeros, hiena del basural de José León Suárez, Ud. no es más que el "otro yo" del capitán Ghandi, aquel paranoico y malandrín que Ud. encubrió para escarnio de las Fuerzas Armadas.

Ud. enano maldito, a igual que los Codovilla, Yetudo Sánchez Sorondo, corrido con un matagatos, Manrique, Aramburu, insiste en "verduguear" al pueblo y pretender que sus hijos sean ciudadanos de segunda clase. El proceso histórico lo acorrala día a día sobre el paredón que levanta la decisión de autodeterminación nacional.

Si quiere elecciones democráticas traeremos a Perón. Si sigue en el planeamiento de asesinar a Onganía, será fusilado sin piedad como lo hicieron con el general Valle. Si ladra le pondremos bozal. Si conspira desaparecerá como Vallesse. De alguna manera lo enterraremos cerquita del basural de José León Suárez, o lo que sería justo, hacerlo desaparecer como sucedió con EVITA.

Asesino Rojas, la rebelión cristiana de los pueblos sometidos ya es imparable; los argentinos no seguiremos viviendo como ciudadanos aterrorizados de segunda clase en medio de la represión jacobina temerosa de la alianza entre el pueblo y sus Fuerzas Armadas. Su suerte está cantada al igual que la de todos sus compinches. No es para llorar. Uds. asesinos serán asesinados.

**PATRICIO KELLY**

EXCLUSIVO

# MATERA

## SIN PUEBLO NO HAY REVOLUCION

ALEJANDRO KELLY  
LUIS GARCIA

Pregunta: ¿Cuál es, a su juicio, la situación del país y cómo definiría Ud., en síntesis, sus problemas fundamentales en lo económico, social y político?

Respuesta: El país está en una situación análoga a la de muchos otros pueblos del mundo que viven un proceso de autoconciencia y buscan el camino para liberarse de tutelas exteriores, es decir: luchan por su soberanía. Esto supone que no tenemos soberanía en plenitud, aunque la hayamos tenido en tiempos pasados. Tal falta de soberanía se manifiesta en una política económica cuya nota más sobresaliente es la desnacionalización, y no ya de empresas estatales sino de importantes empresas privadas. En lo social, hemos vuelto al esquema instaurado durante la bien denominada "década infame", en que los bienes de la Nación eran repartidos entre unos pocos. Esto es típico de las oligarquías. En cuanto a lo político, el actual régimen, después de suprimir los partidos, instauró una etapa falsamente apolítica, durante la cual se cumple esa desnacionalización a que aludimos, sin la fiscalización de nadie, y sin más apoyo que el transitorio de las Fuerzas Armadas.

Pregunta: ¿Cuáles son las causas que los determinan? ¿Son fundamentalmente económicas, sociales o políticas?

Respuesta: Las causas son político-sociales. Una minoría del país, a partir del '80, estructuró a la Argentina en función de una fórmula colonialista que impedía la expansión nacional. Esa estructura se ha mantenido a pesar del acceso al poder del radicalismo en 1916 y del peronismo en 1945. Esas minorías retomaron las palancas del país después del '30 y del '55.

Pregunta: ¿Cree Ud. que los partidos políticos tradicionales pueden aún jugar un papel protagónico en la solución de esos problemas?

Respuesta: Toda fuerza que se proponga sumarse a una empresa de soberanía nacional y de justicia social puede jugar un papel protagónico en el proceso argentino. En esto lo que está en juego no son las fuerzas, sino el contenido. La partidocracia o multipartidismo, enfermedad degenerativa de la democracia (Spengler: Decadencia de Occidente) creada por el liberalismo para fragmentar las grandes mayorías populares, ha demostrado su incapacidad para gobernar y ha permitido al liberalismo mantener el control de los centros de poder económico. La llamada Revolución Argentina ha dejado en estado de asamblea al país político. Todo lo que se estructura institucionalmente para el futuro debe asegurar la decisiva participación del pueblo como única fuente de poder.

Pregunta: ¿Cuál debe ser a su juicio la actitud de los sectores sociales frente a la Revolución Argentina? Mantenerse al margen de ella? ¿Unirse en un frente opositor en una especie de nueva "Unión Democrática" en la que po-



Dr. Raúl Mera: Contra el extremismo de los monopolios y por el desarrollo integral de la patria grande.

dría estar un grupo de burócratas del peronismo? ¿Constituir un frente nacional y popular para profundizarla?

Respuesta: Hasta este momento, la única cara que conocemos de la llamada Revolución Argentina es la de su liberalismo pleno. Este régimen, a lo que más se parece es a un "justismo" sin las elecciones fraudulentas y sin anulación de comicios. Por lo tanto, no veo cómo podamos constituir "un frente para profundizarla", ya que las fuerzas populares jamás se sumarán a una nueva década de entrega. Con esto respondo tácitamente a su pregunta sobre lo que hay que hacer. El resto lo hallará Ud. en la respuesta que sigue.

Pregunta: ¿Cuáles serían, a su juicio, los objetivos del frente opositor o del frente nacional y popular?

Respuesta: Si ese frente opositor al liberalismo entreguista

surgiera, sus objetivos están ya marcados suficientemente. Ese frente no tendría que hacer otra cosa que revertir el proceso mediante un programa nacional cuya síntesis se halla magníficamente expresada por nuestras tres banderas, siempre vigentes: soberanía política, independencia económica y justicia social.

Pregunta: ¿Qué juicio le merece nuestra actitud sosteniendo que la unidad del pueblo y las FF.AA., por encima de los partidos políticos, constituyen el instrumento específico para profundizar la revolución?

Respuesta: Nadie como nosotros ha reclamado, en los últimos ocho años, ese entendimiento. Tenemos autoridad entonces para responder con toda libertad. La unidad del pueblo y las Fuerzas Armadas —gran objetivo político— no podrá ser un hecho mientras estas últimas sean con-

vertidas en instrumento de la desnacionalización del país y del gobierno minoritario y sin representación de la nación real que sufre esa desnacionalización cada día más. Lo peor que puede pasarle a la Argentina es un "participacionismo" que se convierta en coparticipación de la entrega y de la liquidación de nuestra economía.

Pregunta: ¿Cómo enjuicia Ud. la división del movimiento obrero por los compromisos extragremiales de sus dirigentes y cómo, a su juicio, se puede y debe recuperar la unidad?

Respuesta: Me niego a enjuiciar sectores determinados, que solo reflejan a su manera una crisis más general. Insisto que lo primordial es tener conciencia de que se está jugando una cuestión de soberanía, que nos implica a todos los argentinos.

Pregunta: ¿Cuál debe ser el papel del peronismo en esta emergencia? ¿Unirse al reclamo de una salida electoral? ¿Constituirse en pivote de la unidad Pueblo-FF.AA. para servir al objetivo de la autodeterminación nacional a través del desarrollo de nuestra economía y la justicia social?

Respuesta: Sea por la vía electoral o por la que fuere, el peronismo no debe hacer otra cosa que cumplir con su misión histórica, claramente expresada en su doctrina y en sus explosiones multitudinarias. Podría decirse que no es el peronismo el que se ha alejado de las Fuerzas Armadas; ni que las Fuerzas Armadas pueden exigirle al pueblo una suerte de capitulación. Me temo que ciertos sectores de las Fuerzas Armadas no sean conscientes de lo que en realidad pasa en el país, donde vive y trabaja un pueblo maduro para grandes empresas, pero que no se dejará arrastrar ni tentar por soluciones tramposas, acomodadas desde los centros de poder ubicados fuera del país. Es una ventura para la Argentina tener un pueblo con alto grado de conciencia nacional, ya que, no obstante su aparente indiferencia, sería su fuerza la que ha de salvarnos en los momentos decisivos, como quizás sean los que se avecinan. El gobierno de la llamada Revolución Argentina tiene la palabra. La sola fuerza militar en que se apoya no le permitirá andar mucho tiempo. Para poco le servirá la concentración del poder si no abre de inmediato la etapa social-civil que revierta el proceso y ponga en marcha una auténtica revolución con apoyo popular. Lo otro es el camino doloroso del fracaso, de la frustración y de la entrega.

Pregunta: ¿Cuál es, en definitiva, la síntesis?

Respuesta: Debemos juntar la revolución del 17 de Octubre con la del 28 de junio. Esto significa conquistar la alianza del pueblo con sus fuerzas armadas. Todo esto implica el cambio del programa económico-social, a igual que el cambio de hombres sin mentalidad revolucionaria. La suma del poder debe estar al servicio de la unidad nacional.

# LANUSSE:

## “La Iglesia Católica Señala el Camino Social Hacia el Desarrollo”

# EMPLEADOS DE COMERCIO

## CONSEJO DIRECTIVO CONFEDERAL



- Secretario General .....
- Sub-Secretario General .....
- Secretario de Actas .....
- Secretario de Finanzas .....
- Sub-Secretario de Finanzas .....
- Secretario Administrativo .....
- Secretario de Organización .....
- Secretario Gremial .....
- Secretario de Prensa y Cultura .....
- Secretario de Previsión .....
- Secretario de Acción Social .....
- Secretario de Turismo y Deporte .....
- Vocales Titulares: .....

- ARMANDO A. MARCH
- FELIX ECHEVERRIA
- ROBERTO DEL RIO
- JUAN J. MINICHILO
- MIGUEL A. PONZIO
- ROLANDO A. RIVAS
- JESUS H. FERNANDEZ
- CESAR R. ECHEGOYEN
- ELVIO R. IMPINI
- CARLOS F. YOSSA
- ALBERTO SUERO
- ADILIO O. SAINO
- REYNALDO BERNARDI
- DOLORES PEREZ SOUTO
- EMILIO CAMONNOVO
- CARLOS A. CARMONA
- HUGO HERNANDEZ
- FRANCISCO CALABRIA
- CARLOS A. MORONI
- DARIO PESCI
- PEDRO MARTINEZ

### LA POSICION MILITANTE:

La Confederación General de Empleados de Comercio, representativa de un gremio de trascendencia en los cuadros del movimiento obrero organizado en razón a su condición nacional —en él se integran representantes de todas las provincias del país— ha venido participando progresivamente en la militancia sindical, anteponiendo los derechos de los trabajadores como clase sobre cualquier preferencia político-partidaria o ideológica de sus dirigentes. En ese camino, que confirmó su Secretario General en la reunión del Comité Central Confederado de la CGT el 18 del corriente, abogando enérgicamente por una amplia apertura a la unidad de los trabajadores y la anulación de las sanciones impuestas a los gremios hermanos y dirigentes determinados a raíz del Congreso Normalizador que dio como resultado la división representada por la organización del Paseo Colón, y el apoyo decisivo y total a la acción de la unidad alcanzada en defensa de los salarios de los trabajadores, el Centro de Empleados de Comercio tiene antecedentes ilustrativos.

Efectivamente; en el Congreso que sancionó el término de la nueva organización, para adecuarla a las necesidades de esta etapa militante y activa, la conducción planteó la lucha por el salario como la prioridad insustituible no sólo en la Confederación y su continuidad dinámica sino en la totalidad del movimiento obrero. Para ellos la lucha por el salario está directamente ligada a la lucha por el trabajo y éste a la defensa intransigente y activa de la empresa nacional. Con tal programa de acción, el Centro asumió un lugar de vanguardia en la lucha de los trabajadores por sus reivindicaciones fundamentales en los cuadros de la acción por los intereses nacionales comunes a toda la población.

### LA COMPOSICION DEL SECRETARIADO:

El Consejo Directivo de la Confederación constituye la expresión de todas las tendencias representativas de esa gran familia que son los Empleados de Comercio. La tesis que llevó a su constitución como organismos representativos de las mayorías comerciales, se fundó sobre la igualdad de derechos de todos los Empleados de Comercio del país y el respeto a las formas que cada tendencia sostenía como preferentes en la lucha por los derechos laborales.

La representatividad de una conducción se mide, naturalmente, por la proporción de voluntades en su favor que manifiestan las bases en los procesos electorarios establecidos por los estatutos y las leyes del país en la materia. Pero se miden también y además del número de votos, por el acceso que todas las tendencias obtienen en el sector dirigente. Y en este sentido, la Confederación es un ejemplo en el sector sindical. Todas las tendencias, efectivamente representativas están incluidas en el Consejo Directivo, complementando de una manera muy especial el contenido estricto de la representatividad funcional.

### MAYORIA NO ES UNANIMIDAD

Por disposición estatutaria, el Centro de Empleados de Comercio —ex Federación por voluntad de una Asamblea General que fue larga-

mente expuesta ante las bases para facilitar su comprensión sobre las razones que aconsejaban la modificación de los estatutos (decreto 969), se acercan actos electorales para renovar la dirección y los delegados al Congreso Nacional del gremio. Y como en toda oportunidad similar, los diversos sectores y tendencias se movilizan.

En este aspecto el Centro no es una excepción. Pero a la movilización de esos sectores, legítimamente empeñados en sostener sus propias preferencias, se suman fracciones que carecen de apoyo en los sectores de los Empleados de Comercio del país, tratan de trabar el acto electoral a los fines de evitar un hecho en el que por falta de representación no pueden participar. Así, en lugar de presentar lista para el cotejo en las urnas, cuya limpieza nadie puede impedirles custodiar, accionan en todos los sectores y medios para impugnar la elección.

El hecho no es nuevo, diríamos mejor que es una especie de copia al carbónico de lo que viene sucediendo en la totalidad práctica de las organizaciones en las que las tendencias sin representación pugnan para adquirir mediante el escándalo lo que les niegan las bases. Y de esta manera, la proyectada agresión contra el acto electoral se transforma en una agresión contra el gremio y todas las tendencias que están dispuestas a cotejar preferencias en los marcos de la elección. La mayoría, en la democracia gremial no es nunca unanimidad ni podría serlo; pero deja de ser democracia cuando quienes carecen de representación se oponen a los actos que la certifican a través de la voluntad libremente expresada por las bases.

### LO QUE ALEGAN LOS IMPUGNADORES

Los impugnadores de la Convocatoria a elecciones de renovación de autoridades y delegados al Congreso Nacional por el Centro de Empleados de Comercio, alegan que las elecciones serán fraudulentas, que la convocatoria no se ajusta a las disposiciones estatutarias, que el estatuto fue sorpresivamente reformado, que el Sr. Armando March como Presidente de la Comisión Directiva es el responsable directo de una larga lista de calamidades perjudiciales a la organización, etc., etc.

El análisis de las acusaciones demuestra los verdaderos objetivos de la impugnación. Sólo la irresponsabilidad de quienes nada representan puede afirmar que unas elecciones son fraudulentas antes de constatar el fraude. Y sólo teniendo la bola de cristal de la charlatanería se puede anticipar el hecho. El estatuto no fue reformado sorpresivamente entre gallos y media noche, sino en una Asamblea General convocada a ese efecto luego de la más amplia difusión de su convocatoria y de los objetivos de la misma. Finalmente, el Sr. Armando March no es Presidente de la Comisión Directiva; integra la lista de vocales de la misma. La personificación en el del ataque de los impugnadores es sólo el pretexto necesario para personalizar en el aventurerismo el sustituto que le tiene prefabricado quienes no concurren a los actos electorarios porque no tienen votos. Y sustituyen los votos con la mistificación.

De una u otra manera se harán elecciones, de una u otra manera sus afiliados votarán contra el totalitarismo siempre al acecho de la presa democrática. Ni el nazismo y/o el comunismo gobernarán jamás nuestra organización obrera.

# ONGANIA

## REPRESENTATIVIDAD



S. O. M. U.  
L. FERNANDEZ



U. T. A.  
S. SLUZKY



BLOQUE INTERIOR E. COMERCIO  
C. F. YOSSA

Los trabajadores viven uno de los momentos más difíciles y dramáticos de su historia. Sobre ellos gravitan dos problemas fundamentales. Estos son la insuficiencia de los salarios para enfrentar el costo de la vida y la desocupación que hunde en la miseria a millares de hogares argentinos. Ambos problemas tienen un mismo origen: la política económico-social que desarma las defensas de la producción nacional, paraliza su desarrollo independiente, contiene el libre desenvolvimiento de sus fuerzas económicas y las somete a los objetivos de los monopolios extranjeros. En un mundo en que la técnica y los medios de producción están concentrados en los países altamente desarrollados, el concepto de economicidad apoyada en el libre cambio, facilita que la producción nacional sea barrida por la producción de la industria extranjera. Por eso, en el país de las vacas, el queso y la manteca de Holanda y de Francia compiten victoriosamente con el queso y la manteca argentina en nuestro propio mercado.

Los trabajadores se ven doblemente agredidos. Como consumidores por los salarios congelados frente a un costo de vida que sube sin cesar; como obreros por el cierre de sus fuentes de trabajo. Tampoco los empresarios están a salvo y cada día tienen que optar más compulsivamente entre cerrar sus empresas, enfrentar la quiebra o vender los paquetes accionarios por centavos de dólar. Cada día el país de los argentinos se desnacionaliza, cortándose en tajadas la soberanía y la independencia nacional. Y esto se da en una etapa en la que los trabajadores han superado viejos slogans que los anestesiaban y los dividían.

### DE AYER A HOY.

El extremismo infantil y divisionista que caracterizó a las organizaciones gremiales cuando el liberalismo, el comunismo y el socialismo ponían a los gremios al servicio de los partidos políticos, se superó. El justicialismo nacionalizó el movimiento obrero. Los viejos slogans del "nacionalismo fascista" y el "antiimperialismo sovietizante" fueron aplastado por las consignas de independencia económica, soberanía política y justicia social. Los trabajadores y



ROGELIO CORIA

sus organizaciones, barridos los extremismos, se unieron en una C. G. T. única y poderosa; el estímulo que el Estado prestó a esa unidad y a la de los empresarios permitió que ambos sectores participaran en la acción transformadora del país — industrialización, construcción de represas, obras públicas, higiene y salud. Los convenios colectivos, instrumentos de pacífica convivencia entre el capital y el trabajo, se consolidaron como sistema regulador de las relaciones obrero-patronales.

Derrocado el justicialismo, la clase obrera no perdió su unidad de acción y concepción. Sin dirigentes por la detención de muchos y la defección de algunos, asaltadas sus organizaciones por el extremismo, no fueron arrastrados por la vorágine. Ni perdieron de vista donde estaba el enemigo nacional y quienes, sin ser sus propios candidatos los enfrenta-

ban. Fue una opción impuesta por las circunstancias en la que los trabajadores actuaron con claro sentido nacional, anteponiéndolo a sus preferencias políticas y a las sugerencias que se desentendían del proceso electoral. Claro que las circunstancias actuales han cambiado; entonces la salida política abría las puertas a la salida económica y social; ahora la salida "político-electoral" se ofrece como sustituto de la económico-social. Sólo los ingenuos o los cómplices pueden pensar en una solución que implique la reproducción de la "Unión Democrática".

### LA ACTUALIDAD.

Con los salarios congelados, sin perspectivas de materializar nuevos convenios colectivos que los equiparen al costo de la vida, la economía de la familia obrera sufre la crisis más grave de este tercer cuarto de siglo. La desocupación y la presencia de los monopolios son una amenazadora

## TRABAJO - SALARIOS

realidad que la actual política económico-social es incapaz de superar. En tales circunstancias la lucha por el salario, el trabajo y la defensa de la industria nacional que lo proporciona es el único camino que se ofrece para solucionar sus problemas.

Frente a esta situación los dirigentes parecen ciegos y sordos al reclamo de las bases. Refugiados unos en el Paseo Colón, atados a los extremismos, sirviendo de instrumento a la "democracia electorera" como objetivo fundamental, y los otros en Azopardo, durmiendo la larga siesta de la inacción y los compromisos extragremiales, hablan de unidad pero alimentan la división. Cabe a las bases imponer la unidad por encima de los dirigentes que alimentan la división. Ese objetivo no es sólo deseable sino posible; las direcciones actuales raramente representan algo más que un aparato de coacción sindical. La lucha por el salario, por el trabajo y consecuentemente en defensa de la industria nacional es prenda de unidad.

En esta lucha es necesario no permitir que las usen los extremismos y no caer en sus maniobras. Ni acciones de carácter extremista que facilite la represión, ni "planes de lucha" irrealizables, que es la otra cara de la inmovilidad. La voluntad de lucha debe expresarse inicialmente por la acción común de las bases en derredor de los mismos objetivos, acción común que llevará a la unidad total a medida que accione con tanta firmeza como prudencia, con tanta conciencia de clase como conciencia nacional.

El compromiso o la defección de los dirigentes no cierra a las bases el camino de la lucha. En las fábricas y talleres hay miles de dirigentes en potencia que por que están en contacto con los problemas que asfixian a los trabajadores están en condiciones de dirigir la lucha por el salario, el trabajo y la industria, enfrentando con todos los argentinos la política económico-social que inspiran los monopolios y que mina no solo la vitalidad de la familia obrera, sino la del país como nación independiente y soberana.

Los que no estén en condiciones de comprender esta etapa de lucha deben ir dejando la dirección al relevo necesario.



MOLINEROS  
V. ROQUE



LUZ Y FUERZA  
J. TACCONI



BANCARIOS  
M. UNAMUNO



CARNE  
E. CARDOZO



EMPLEOS DE COMERCIO  
A. MARCH

## MARCELO SANCHEZ, ALIAS SORONDO O EL HIJO DEL ENTERRADOR

## LOS JUDIOS Y LOS JUSTICIALISTAS



ESTE MARICON ENCANECIDO, SUFRE DE CONTINUOS ATAQUES DE HISTERISMO FEMENINO PRODUCTO DE SU PSIQUIS REACCIONARIAMENTE DESVIADA. LAS FUERTES DOSIS DE "EVANOL" QUE TOMA NO CONSIGUE CALMARLO.

NO LE AGRADAN LOS ESTAMPIDOS DE UN MATAZOTOS, ARMA APROPIADA, POR LO VISTO, PARA CALMARLO Y VOLVERLO A LA REALIDAD. De cualquier opositor, a él, hace un marxista y de cualquier amigo una

HAMPONNAZI

Para abordar este tema comencemos por antisemitismo es una forma de ser del racismo que nuestro pueblo no es racista. El mismo y no precisamente la única: los racistas norteamericanos —el Klu Klux-Klan, por ejemplo— que preconizan la liquidación de los negros y que mientras no consiguen hacerlo aboga por la separación, pone en el mismo lugar a los judíos que a los hombres de color, sean éstos negros, amarillos o simplemente totados por el sol de los trópicos. El antisemitismo es una forma de ser del racismo y un pueblo como el nuestro que no es ni será racista, tampoco puede ser antisemita.

En ese pueblo hay una parte sustancial que es peronista. Ser peronista significa, especialmente, considerar la igualdad de derechos de todos —cualquiera sea su procedencia social, su religión o su raza— a integrar la comunidad y a gozar de los beneficios de la justicia en materia económica, social y política. Por consiguiente, si el pueblo en su todo no es racista ni antisemita, el peronismo que es una parte sustancial de él —y que durante diez años ejerció una influencia decisiva en todo el quehacer nacional— tampoco lo es. Tratándose de historia de ayer, en la que los hechos están en el recuerdo de todos, resulta tan fácil como inútil advertir que en el período de hegemonía peronista, que duró desde 1945 a 1955, no sólo no hubo un solo hecho de contenido antisemita, sino que el respeto a los judíos y sus organi-

zaciones prevaleció como en ningún otro momento en el país.

Es innegable que en el peronismo, que fue un Movimiento Nacional de amplio contenido al que concurren todas las tendencias, también penetraron elementos individualmente antisemitas. Pero se los podía contar con los dedos de la mano y su gravitación era tan nula sobre el peronismo que no lograron jamás ni siquiera plantear en su seno la mentira de los problemas raciales. La "Alianza Libertadora Nacionalista", que sirvió inicialmente de lugar de concentración del antisemitismo infiltrado en el peronismo, se depuró de él liquidando a los representantes fascistas y nazis cuando un grupo de hombres que comprendieron que el nacionalismo no era sinónimo de fascismo, de nazismo o de instrumento de la reacción y la oligarquía, impulsaron en la organización la idea nacional y popular como razón de ser y objetivo de la misma. La escoria del Petit Café, "nacionalista" y aristocratizante, fue barrida por el movimiento del nacionalismo popular que ocupó un lugar de vanguardia en el peronismo militante.

En el sector obrero peronista —en las organizaciones sindicales de las grandes ciudades y del campo— el antisemitismo en particular y el racismo en general no existieron nunca. Tampoco se dieron en las organizaciones estudiantiles o políticas del peronismo. Más aun: cuando el antiperonismo quiso denigrar al Movimiento Popular, habló de los "cabecitas negras" como sinónimo de seres

inferiores. Esto demuestra que el racismo estaba en el antiperonismo y no en éste.

Partiendo pues de que el peronismo no es racista ni antijudio, tenemos que llegar a la conclusión que tampoco es indiferente a la actividad práctica de los dirigentes de la colectividad judía argentina. Y que en ese aspecto, ni comprende ni justifica que ellos muestren tanto entusiasmo en solidarizarse con los enemigos del peronismo, que son los enemigos de nuestro pueblo, como de mostrarse indiferente con el movimiento nacional y popular que el peronismo, por su tradición, por sus objetivos y su doctrina íntegra e interpretada, pese a sus errores, y por eso, no comprendió que cuando nos visitó la señora Golda Meir fuera Manrique —un enemigo de nuestro pueblo, un cómplice de los asesinos de junio de 1956— quien a juicio de los dirigentes de la colectividad representaba el periodismo argentino. Y menos aun que cuando se leyó en el Luna Park la adhesión del asesino Rojas al acto, los judíos recibieron gozosos la adhesión de ese enemigo del pueblo antirracista, es decir, el amigo de los racistas argentinos.

El racismo, para nosotros, no es tan solo el enemigo de los judíos: es el enemigo de la humanidad. Y es tan repugnante cuando toma las formas de antisemitismo como cuando las toma como antiperonismo y contra los "cabecitas negras". Y si algunos de los dirigentes de la colectividad judía no lo comprenden así es porque son tan racistas como sus más mortales enemigos antisemitas.

# PAULO VI

# CONTRA LA INJUSTICIA SOCIAL QUE PROVOCA LA VIOLENCIA

"Por su propia vocación, América Latina intentará su liberación a costa de cualquier sacrificio, no para cerrarse sobre sí misma, sino para abrirse a la unión con el resto del mundo, dando y recibiendo en espíritu de solidaridad". Así comienza el llamamiento final que la Iglesia de Paulo VI ha formulado a todo el continente.

El hecho tiene una importancia histórica de enorme trascendencia. Presupone la movilización del mundo cristiano, que es prácticamente la totalidad de los habitantes de nuestro continente, en la lucha por mejorar las condiciones de vida de los pueblos de Latinoamérica. Para ello señala sin titubeos al subdesarrollo como la causa fundamental de la totalidad práctica de los problemas que aquejan al hombre sudamericano. Estos problemas tienen dos aspectos paralelos: negarnos el goce de los bienes materiales —los salarios compensatorios, la vivienda digna, la alimentación sana, la humanización del trabajo, la higiene y la salud y, por falta de basamento para ejercer espiritualidad y multiplicarla, ésta se deteriora en la misma o mayor proporción que los bienes materiales que se nos niegan. El CELAM ha definido claramente qué significa el subdesarrollo, el que califica de "signo trágico", "Que no sólo aparta a nuestros hermanos del goce de los bienes materiales sino de su misma realización humana. Se conjuga el hambre y la miseria, las enfermedades de tipo masivo, la mortalidad infantil y el analfabetismo". El cuadro es tan veraz como desolador. Y es el cuadro de todo un continente sometido al "signo trágico" del subdesarrollo.

El extenso documento producido por el CELAM, todo él inspirado en los mensajes y declaraciones de Paulo VI, tiene una síntesis que expresa no sólo el problema fundamental de nuestra América, —y el de todos los pueblos del mundo que están atrapados en las redes del subdesarrollo— sino que señala las causas que lo determina. No ha querido arbitrar soluciones de tipo concreto, porque las soluciones, dentro del espíritu general del documento, deben ser arbitradas por la realidad objetiva de cada país y los puntos de partida que debe crear para salir de esa fosa común en que yacen la totalidad de nuestros pueblos. Pero indica el instrumento a través del cual es posible la superación. "Nuestros pueblos —dice— aspiran a su liberación y a su crecimiento a través de la incorporación y la participación de todos en la misma gestión del proceso". Y agrega más adelante: Por eso, ningún sector debe reservarse en forma exclusiva la conducción política, cultural, económica y espiritual. Los que poseen el poder de decisión deben ejercerlo en comunión con los anhelos y opciones de la comunidad". Y termina afirmando: La imposición de valores y criterios extraños constituirán una nueva y grave alienación".

## SIGNIFICADO DE LA DECLARACION.

La importancia y trascendencia del documento emitido por la Iglesia a raíz de la reunión de los obispos latinoamericanos y la presencia del Papa Paulo VI debe medirse a través de la actividad práctica que el mundo cristiano ponga en la materialización de los objetivos propuestos por el mismo documento. Se trata, pues, de movilizar a todos los pueblos, encabezados por



El Dr. Giancarlo Valori, al que S.S. Juan XXIII nombró Caballero de Capa y Espada, dignidad que confirmó S.S. Paulo VI, a su paso por nuestra Capital en ocasión de las jornadas de El Salvador sobre desarrollo económico de América Latina, debate con Guillermo Patricio Kelly a quien interioriza en detalle sobre el pensamiento del Papa Paulo VI en relación a la superación de las condiciones de sumergimiento en que viven los pueblos de esta parte del mundo.

los que en ellos son cristianos de verdad y no meros simuladores del cristianismo, en la lucha contra el subdesarrollo generalizado como factor determinante del deterioro permanente y progresivo de la personalidad humana. Esta es su síntesis fundamental y no sólo abarca a los cristianos sino a todos los demás credos. En Medellín prevaleció el espíritu ecuménico que vivificó Juan XXIII y Paulo VI y la unidad de la Iglesia con los observadores protestantes —cinco de los cuales recibieron la comunión en una misa especial— amplia a todos los credos la misión transformadora que proclama la Iglesia

para remediar los males materiales y espirituales de los pueblos de este continente.

Para alcanzar el objetivo propuesto, que es la liquidación del subdesarrollo como razón fundamental de nuestros problemas como persona humana, la Iglesia arbitra un medio, un medio que lleva necesariamente a las alianzas de clases y sectores para enfrentar al enemigo común del atraso: la incorporación de todos, sin ninguna excepción, en el proceso del desarrollo de la economía, y la participación en los esfuerzos que eso requieren, pero también en los beneficios que inexorablemente debe reportar. Aquí la Iglesia al hablar de incorporación y participación no separa los medios de los fines. Los medios son el desarrollo de la economía y por consiguiente la creación de las bases materiales sobre las que fundamentar la progresiva espiritualidad del hombre; el fin es este último, no tomado como una abstracción sino como la criatura humana que es, con necesidades materiales y espirituales que no se realizan jamás las unas a expensas de las otras.

Finalmente, siempre en su síntesis conceptual, la Iglesia señala la responsabilidad de los gobiernos en la creación de las condiciones que hace posible la unidad nacional para el bien común y la participación de todos en la empresa comunitaria de derrotar el atraso, la miseria y la indignidad que ambos generan. Al dirigirse a quienes rigen el destino del orden público, es decir, a los gobiernos —sean éstos productos de las formas institucionales que fueren— les advierte que "en sus manos está una gestión administrativa" pero a su vez libertadora de injusticias y mantenedora de un orden en función del bien común, que llegue a crear el clima de confianza que los latinoamericanos necesitan para el desarrollo pleno de su vida".

Esta última afirmación conduce necesariamente a la concreción de los grandes movimientos nacionales y populares que cada país de nuestro continente necesita para sacudir el yugo de los monopolios y cerrar el paso a la penetración imperialista. El orden que se inspira en el bien común — el bien de todos los argentinos, en nuestro caso concreto— no puede tener otra fuente de que alimentarse que no sean los intereses nacionales, que están por encima de los que cada clase o sector tomados en sí mismos. Y los intereses nacionales están frenados por el atraso y la explotación de los actores externos, apoyados en los intereses de las minorías que hacen causa común con ellos contra sus propios pueblos y su propia patria. En esto el documento del CELAM es terminante: "Ningún sector debe reservarse en forma exclusiva la conducción política, cultural, económica y espiritual. Los que poseen el poder de decisión deben ejercerlo en comunión con los anhelos y opciones de la comunidad".

Nosotros hemos sostenido esta misma verdad, formulada de acuerdo a la situación concreta de nuestro país y a la relación de las fuerzas sociales que en él se manifiestan. Hemos sostenido la necesidad de la acción común del pueblo y las FF.AA. como fundamento de esa unidad nacional y popular cuya necesidad resalta la Iglesia para que nuestros pueblos emprendan la grandiosa tarea de su total liberación, cualquiera sea el sacrificio que esa conquista le exija.

# KRIEGER

La política económica es un tema de permanente debate en el país. No hay un solo sector social que no opine diariamente sobre ella, ni una sola publicación que no se sienta en el deber de debatirla a su buen ver y entender. Y nosotros no somos una excepción. En los últimos meses, al analizar la situación nacional y la profundidad del deterioro que inhibe nuestra vida de relación, hemos criticado duramente la política económica oficial acusándola, inclusive, de ser la causa fundamental de ese deterioro generalizado. No lo hemos hecho desde un punto de vista unilateral ni contemplando tan sólo los intereses de un sector determinado o apoyando nuestra crítica sobre una concepción académica de las ciencias económicas. Nuestro punto de vista está apoyado en la tesis que toda política —y especialmente la económica— se juzga por sus resultados. Y a nuestro buen ver y entender y por nuestro contacto con el pueblo, que es quien la sufre en carne propia, llegamos a la conclusión que esa política es catastrófica.

Pese a esa conclusión, para no caer en el pecado de dogmatismo y unilateralidad, quisimos ofrecer a nuestros lectores el contacto directo con el ministro de Economía, autor y ejecutor de esa política. Para ello le solicitamos una entrevista que nos concedió y en la que volcamos las preocupaciones fundamentales de los sectores populares. Y para que éstos pudieran cotejarlas con la opinión de otros economistas de tendencias diversas, entrevistamos en el mismo número al Sr. Rogelio Frigerio y al Dr. Antonio Cafiero, el primero responsable de la política llevada a la práctica por el Dr. Frondizi y el segundo, ex ministro de Economía del gobierno del General Perón. Al publicar las entrevistas advertimos que daríamos nuestra propia opinión en este número. Y vamos a comenzar por analizar la respuesta del Dr. Krieger Vasena.

¿Lo que le preguntamos? Le formulamos al Dr. Krieger Vasena diez preguntas. La pri-

mera sobre el "peso fuerte", a lo que nos respondió que se trataba apenas de "suprimir dos céntimos", con lo que eso significa para la simplificación de las operaciones" y, además, para el prestigio nacional que "en vez de pagar 350 pesos por un dólar pague 3,50".

La segunda pregunta versó sobre la desnacionalización de empresas y organizaciones bancarias nacionales. El Dr. Krieger Vasena dijo que eran pocas y que se trataba de operaciones iniciadas hacia varios años y que él "no alentaría inversiones extranjeras para adquirir empresas ya instaladas en nuestro país". Afirmamos a continuación que los salarios actuales no cubrían los gastos de alimentación de la familia obrera y cuando consideraba el Ministro que serían descongelados; a lo que respondió textualmente: "Sobre la base de un desarrollo económico sostenido, con estabilidad monetaria, habrá de elevarse el standard de vida de la población y el Gobierno cuidará que los frutos del actual esfuerzo de todos se distribuya equitativamente entre todos". Nuestra quinta pregunta fue de qué manera era posible el ahorro interno y la inversión cuando la presión tributaria llega al 23 por ciento sobre el producto bruto; la respuesta del Ministro fue que el gobierno está empeñado en reformar el sistema impositivo y que en los próximos meses se anunciará su contenido. Mientras tanto se dictarían disposiciones que estimulan el ahorro y la inversión. Nuestra sexta pregunta era confusa o permitía la confusión; fue sobre la colocación de títulos a través de la Banca Morgan y la relación que pudiera haber en ello con el nombramiento del nuevo embajador de Estados Unidos, que sería un hombre de esa organización. El Ministro alegó que la colocación de títulos —como hasta 1940— en la Bahrng Brothers de Londres demostraba el fortalecimiento de nuestra economía y nuestro prestigio en el exterior y que no había ninguna relación entre la Banca Morgan



¿La patria es una empresa nacional o una sucursal de los monopolios?

y el nombramiento del nuevo embajador yanqui. Sobre siderurgia se remitió al Ministerio de Defensa, de quien dijo depender. La pregunta Nº 8 era sobre el Chocón: cuándo comenzarían las obras. Aquí el Dr. Krieger Vasena habló del puente sobre el Limay, las propuestas para construir la villa en que vivirán los que trabajen en ese proyecto y sobre la licitación de las obras del dique, licitación que anunció que sería abierta el 3 de setiembre pasado para comenzar a construirse el verano próximo, que es "cuando el río Limay ofrece las condiciones necesarias". La penúltima pregunta fue cuando se iniciaría el anuncio "despegue". El Ministro explicó que no se podía establecer una fecha determinada. Cada sector lo percibirá "a medida que su propio esfuerzo y capacidad dé los resultados correspondientes". Finalmente le preguntamos cuál era su opinión sobre las causas de la división del movimiento obrero, porque el Dr. Krieger Vasena, además de Ministro de Economía retiene la cartera de

Trabajos respondió que a causas políticas.

## Nuestra opinión.

Diremos inicialmente que valoramos la atención dispensada por el ministro de Economía, especialmente vista la necesaria agresividad de algunas preguntas. Esa agresividad refleja la angustia de las bases para las que cada pregunta encarna una esperanza o una definitiva frustración. Por eso resolvimos formularlas de la manera que lo hicimos a los efectos de su total claridad. Y ahora vamos a nuestra opinión sobre sus respuestas.

Pensamos que la supresión de dos céntimos tiene el valor de un solo céntimo, puesto a la izquierda, en la simplificación de las operaciones y que el "prestigio nacional" gana muy poco pagando 3,50 pesos fuertes en lugar de 350 pesos licuados; que en realidad la operación constituye una formalidad sin la menor trascendencia o importancia en lo que para el Dr. Krieger Vasena — como para el Ing. Alsogaray— les

resulta fundamental: la inflación. Y pensamos además que esa operación facilita la piratería en los precios: una cosa, desde el punto de vista psicológico, es aumentar un artículo 30 pesos y otra 0,30.

Su respuesta sobre la desnacionalización de las empresas no responde a la pregunta: dijo que eran pocas y que la operación de adquirirlas venía desde hace años. Pero afirmó que no alentaría inversiones extranjeras para adquirir empresas ya instaladas en nuestro país. Y nosotros nos preguntamos: ¿Quién alentó a los inversores que se posesionaron de las empresas del tabaco? ¿No estaban éstas instaladas en el país? ¿Quién alienta la transferencia a dos o tres grandes bancos internacionales de la organización bancaria argentina? En este caso los hechos desmienten al Ministro. No son pocas las empresas desnacionalizadas y aunque lo fueran —el Dr. Pericé dijo que cabían en una hoja de papel— eso no les resta importancia. El principio enunciado de no alentar inversiones

para adquirir empresas ya instaladas ha sido vulnerado. Y en cuanto al número, la cosa es peor aún. Si a cualquiera de nosotros se nos autorizara a llenar no una hoja sino media hoja de papel con el nombre de menos de 10 empresas internacionales —la Standard, la General Electric, la General Motors, el monopolio DuPont y 6 más de esa categoría— podríamos dominar el mundo si las domináramos. En una hoja de papel, en la era de los monopolios, cabe una fuerza explosiva infinitamente mayor que la "bomba que arrasó a Hiroshima".

Sobre la descongelación de los salarios, que no alcanzan para alimentar a la familia obrera, el ministro de Economía se fue por la tangente. Nosotros no dudamos que un desarrollo económico sostenido con estabilidad monetaria, además, elevará el nivel de vida de la población. Ni tampoco dudamos que haya en el gobierno la intención de distribuir equitativamente entre todos el esfuerzo de todos. Pero no vemos el desarrollo económi-

# VASENA

co, ni la estabilización, por más que miremos hacia los cuatro puntos cardinales. Y no la vemos, pese a los datos que ofrece el Ministro en su respuesta (5,4 por ciento de desocupados, en abril del corriente año) porque en materia de estadística el ministerio de Economía no se destaca por su rigor científico ni su objetividad, especialmente desde que el Banco Central no las ofrece más y la Dirección de Estadísticas —dicen las malas lenguas que para coincidir con el Ministerio— las violenta de tal manera que en realidad las "estupra".

El promedio de desocupados no puede sacarse sumando los goles de River y San Lorenzo, multiplicándolos por 2 y dividiéndolos por 11.

Sobre la presión tributaria el Ministro transcribió un "texto de intenciones" que no dice nada. Trasladó la respuesta a un porvenir nebuloso en el que la reforma impositiva dirá la última palabra explicando a los productores que alimentar la burocracia es una labor patriótica y fecunda. Sobre el Chocón tampoco puso claridad; sólo dijo que las obras de la empresa comenzarían en abril, que como se sabe, es cuando comienza la primavera en Portugal. Del despegue ni pío: cada uno nos daremos cuenta que estamos despegando cuando volemos en avión. En lo que hace a la división del movimiento obrero, acertó a medias: son causas políticas, pero con una eficaz colaboración de la secretaría de Trabajo.

En síntesis La larga entrevista sostenida con el Dr. Krieger Vasena no aclaró los interrogantes que le planteamos. Y el pueblo sigue creyendo que los sacrificios que le impone su política sólo servirán para engordar a los monopolios que están penetrando en nuestro país como el zorro en el gallinero. Damos fe sobre el estudio que los hombres del futuro, dentro de las fuerzas armadas, están realizando con seriedad y absoluto patriotismo.